

La nación radical. De la utopía indigenista a la tragedia senderista

José Luis Rénique

reseñado por

Ángel Heredia Alarcón

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

Rénique, José Luis. *La nación radical. De la utopía indigenista a la tragedia senderista*. Lima, Perú: La Siniestra Ensayos, 2022. 498 pp. ISBN 978-612-5030-10-8.

La independencia criolla no supuso para el Perú la consolidación de un proyecto emancipatorio capaz de traer bienestar y prosperidad a la nación. Por el contrario, representó la continuación de un sistema que legitimó las relaciones de dependencia y exclusión de amplios sectores de la población. Por ello, un libro como *La nación radical. De la utopía indigenista a la tragedia senderista* resulta una contribución notable para incidir en la reflexión sobre dicha “promesa incumplida” (p.21), a partir de la indagación sobre el rol que cumplieron los intelectuales en la construcción de un proyecto radical de nación. El planteamiento central es que, frente al “sueño” trunco de la emancipación, se cultivó en el Perú una visión alternativa, contrapuesta a su historia oficial, que canalizó los sentimientos provincianos a través de una narrativa utópica y contenciosa, con el fin de orientarlos hacia la acción colectiva. Dicho relato fue propuesto por una élite letrada (intelectuales, políticos, escritores), que fungió de intermediaria de ese “otro Perú”, convencida de que solo era posible un proyecto nacional con el desarrollo de una revolución de base indígena y andina. Para abordar este fenómeno, el libro proporciona un análisis de las principales figuras de dicha “imaginación letrada” (p.488) y de los procesos políticos que impulsó, a partir del uso de formatos textuales que van desde la literatura, el ensayo político, hasta la autobiografía y las memorias personales.

El libro está organizado en seis capítulos (además de un prólogo, un epílogo y un Post Script), en los que Rénique incorpora ensayos de su autoría (algunos publicados con anterioridad y otros escritos exclusivamente para este volumen). Los tres primeros abordan un periodo de tiempo que ocupa desde mediados del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, en el que se analiza la filiación de diversas figuras y organizaciones a la

tradición radical. Entre ellas, cabe mencionar a Juan Bustamante, Manuel Gonzales Prada, José Carlos Mariátegui, Ezequiel Urviola, la Sociedad Amiga del Indio y el Comité Tawantinsuyo. El análisis incide en la relación entre dichos actores con el mundo andino, sus proyectos críticos respecto de la reivindicación del indio en un contexto de desigualdad y su representación en el imaginario radical. Los tres capítulos siguientes abordan un espacio de tiempo que abarca desde mediados del siglo XX hasta las primeras décadas del siglo XXI. Tres son las dimensiones analizadas: 1) el vínculo de dicho imaginario con las tendencias revolucionarias del APRA Rebelde y la Nueva Izquierda; 2) la preocupación por entender la violencia de la movilización indígena y senderista en el marco de la “utopía andina” (Flores Galindo 1987, *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario); y 3) la indagación sobre las motivaciones de los actores subversivos (muchos de ellos presos por terrorismo) y de personajes vinculados, directa o indirectamente, a la vida partidaria de carácter insurreccional. Se incluye, al final del libro, un Post- Script que contiene una reflexión sobre la situación del Perú en el contexto del gobierno de Pedro Castillo, elegido presidente el año 2021, y la relación entre su proyecto político con la tradición radical.

La contribución central de este trabajo radica en la pretensión de reflexionar sobre la trayectoria de dicha tradición y de su validez en la construcción de un proyecto alternativo; sin embargo, existen dos aportes particulares que deben señalarse. Por un lado, se encuentra la identificación de patrones que conforman el devenir histórico de dicha tradición, lo que la convierte en un “arsenal” de ideas y símbolos al que pueden recurrir políticos y líderes que buscan aproximarse a la insatisfacción popular. Entre dichos patrones se señalan la pretensión de recuperar los fundamentos andinos, su autodesignación como “vanguardia refundadora” (p. 488) y el uso de repertorios ideológicos (indigenismo, socialismo, guevarismo, nativismo, maoísmo, entre otros) incorporados a una narrativa contenciosa de base andina. Dicho proceso de adaptación discursiva no se realiza de modo coherente, pero brinda la ilusión de coherencia, a fin de movilizar las voluntades que desatan la acción colectiva. Por otro lado, si bien el análisis de dicha narrativa se logra a partir del cotejo con distintos formatos textuales (como los referidos al inicio de esta reseña), es rescatable el uso que se hace de la autobiografía y las memorias personales para indagar sobre las motivaciones de los distintos actores de dicha tradición en su acercamiento al mundo andino. Dicha operación posibilita el cuestionamiento sobre su estatus, lo que evita caer en el maniqueísmo: ¿estamos frente a héroes que reivindicaron ese “otro Perú”, excluido del proyecto republicano, o ante villanos cegados por fantasías personales que encaminaron la esperanza popular hacia un destino trágico?

Para concluir, creemos que la aparición de este libro supone un esfuerzo importante para pensar al Perú desde una tradición poco explorada que buscó construir un proyecto nacional desde la complejidad del mundo andino. La apuesta del autor, delineada en publicaciones anteriores (Rénique 2004, *La Batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los Andes peruanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos; y 2018, *Incendiar la pradera. Un ensayo sobre la revolución en el Perú*. 2da edición. Lima: La Siniestra Ensayos), nos invita a entrar en diálogo con dicha “nación radical”, frente a la “promesa incumplida” del sueño emancipatorio, con todos los riesgos que ello implique. El capítulo último,

dedicado a José Carlos Agüero y su “propuesta radical de reconciliación” (p.479), resulta concluyente al respecto: es necesario realizar una crítica a las historias oficiales, casi siempre descontextualizadas respecto de su lugar de enunciación, que invisibilizan tradiciones o la estereotipan, para incorporarlas en el gran torrente de la reflexión nacional. “No hay otra opción”, afirma el autor (p.494), si se desea construir una democracia real e incluyente en el Perú.